El Correo, 3 de octubre de 2001

Javier Armentia **Falsos conocimientos**

Cualquier persona que ha nacido de un parto tiene ombligo. Ese omphalos de los griegos es consustancial a todos los seres humanos (de hecho, a todos los mamíferos). Pero, ¿qué decir de Eva y Adán, que no nacieron de madre alguna? Objeto de debate teológico en una época (que se plasmó en la historia del Arte: muchas veces Adán y Eva aparecen sin ombligo, otras con él como en los famosos retratos de Durero), los ombligos de los primeros padres son una de las preguntas que sirven a Martin Gardner, un observador del difuso mundo de las fronteras entre la ciencia y la charlatanería, para analizar cómo las creencias nos llevan a menudo a contradicciones serias. El resultado lo podemos leer en ,¿Tenían ombligo Adán y Eva? La falsedad de la seudociencia al descubierto,, que publica la Editorial Debate.

Seudociencia (o pseudociencia, término acaso más cultista pero que mantiene la raíz clásica) es un término esquivo. Hasta un filósofo como Martín Gardner reconoce que hay una gran variedad de teorías, preguntas y respuestas que caen dentro de este saco, aunque en diferente grado o escala. Intentando resolver esta cuestión, según nos cuenta Gardner, el zoólogo Philip Henry Gosse publicó en 1857 una teoría, que Dios había creado a Eva y Adán con un ombligo para que parecieran humanos completos. La idea de Gosse se mantiene aún hoy día entre los creacionistas que dan una interpretación literal a la Biblia: los fósiles, la luz de las lejanas galaxias, todo lo que puede apuntar a que nuestro Universo no se creó en siete días ni hace unos miles de años, sino que es mucho más antiguo, fue puesto ahí por Dios para ,parecernos, coherente.

Martín Gardner, escritor, filósofo, matemático y mago, entre muchas otras cosas, aborda con un estilo irónico y con profusión de datos bien documentados cuestiones tan peliagudas como el huevo de Colón, las especulaciones de la física cuántica, el psicoanálisis o la urinoterapia, pasando por sectas como La Puerta del Cielo, que se inmolaron ante un supuesto ovni que venía con el cometa Hale-Bopp hace cinco años; centrándose en fenómenos de masas y movimientos intelectuales como los agrupados en torno a la Nueva Era, al relativismo cultural y el postmodernismo. Fenómenos paranormales, chamanes, cábala, numerología, o alquimia, entre muchos otros temas son escudriñados con mirada escéptica en los casi treinta ensayos diferentes que componen el libro.

,¿Tenían ombligo Adán y Eva?, es de hecho una recopilación de artículos pertenecientes a una sección que Gardner escribe desde hace varios años, ,Comentarios de un observador marginal,, en la revista ,The Skeptical Inquirer,. Esta publicación, verdadera referencia desde hace veinticinco años para el escepticismo mundial está publicada por el Comité para la Investigación Científica de las Afirmaciones de lo Paranormal (CSICOP) una organización fundada en 1976 por filósofos, escritores y científicos de la talla de Paul Kurtz, Isaac Asimov, Carl Sagan o el mismo Gardner, como lugar de reflexión y respuesta sobre la popularidad de lo que solemos llamar Ciencias Ocultas frente a lo que es la labor verdadera de la ciencia.

Esta postura escéptica, sin embargo, tiene más historia que ese cuarto de siglo en lo que se refiere a Gardner. Su primer libro sobre el tema se publicó en 1952 (,Fads and fallacies in the

name of science,) y a lo largo de los más de veinte años en que duró su columna sobre Juegos Matemáticos en la revista ,Scientific American, (publicada en España como ,Investigación y Ciencia,), muchas veces se acercó a afirmaciones indemostradas o a creencias sin fundamento.

Gardner aúna la sensibilidad del investigador filosófico con la capacidad de contar del divulgador de las matemáticas. Sus muchos trabajos recorren no sólo las pseudociencias (y en este libro en el que las pseudociencias son estrella encontramos numerosos momentos en los que podemos comprobar tanto su erudición como su inteligibilidad, manteniendo un tono ameno e irónico), sino la literatura -es uno de los expertos que más ha publicado en torno a Lewis Carroll-- o sobre las relaciones entre magia y matemática.

En el libro que ahora publica, Gardner procura no dejar ninguna cuestión fuera del análisis crítico que permite la razón y la ciencia: desde las religiones a las ciencias sociales, pasando por la ciencia marginal, la psicología, la evolución, o la astrofísica. Cada capítulo es un artículo de su sección antes mencionada, pero a menudo incorpora un comentario final con nuevos datos sobre el tema que ha ido aprendiendo tras la publicación. Algo que permite que incluso los lectores de las columnas originales encuentren interesante la recopilación. Y, justo es agradecer en nuestro país esta costumbre poco asentada, el índice temático del final de la obra facilita una lectura de consulta que da más valor al libro.

¿Existe un antídoto contra la credulidad? Posiblemente no, pero libros como ,¿Tenían ombligo Adán y Eva?, son un buen alivio, muy recomendable lectura para divertirnos con las chifladuras de la gente, pero sobre todo para reflexionar sobre por qué nos encanta creer en cosas increíbles.